

# HORA SANTA

Mi memoria”, No me acordaré más que de Ti “mi entendimiento...no pensaré más que a través de Ti. “Todo mi voluntad, todo mi haber y poseer” es lo pobreza evangélica... “Vos me lo disteis”, Me habéis dado la libertad, mi , mi memoria, entendimiento, todo lo que soy y vengo. “Dadme vuestro amor y gracia que esto me basta”. Teniendo el amor y la gracia de Dios, todo lo demás sobra.

Y cuanto más me entrego más amor y más gracia de Dios tengo porque el Señor paga siempre con más amor.

Este es el gran pensamiento de Dios N. S. no sólo habita en mí como en las demás criaturas; por la gracia habita en mí como en un templo, un templo vivo. Por eso cuando el alma va adentrándose más en el pensamiento de Dios, se convence más de que es mansión de ese Dios y cuando más le ama, más se Le comunica. Son palabras de Jesucristo:”el que me ama será amado de mi Padre y vendremos a él y haremos mansión en él”.

## REFLEXION

¿Soy consciente de que formamos un solo cuerpo de miembros débiles, pobres y pequeños y me encargo de ellos?

¿O me refugio en un amor universal que se compromete con los que están lejos en el mundo, pero olvido al Lázaro sentado delante de mi propia puerta?

¿ Soy una isla de misericordia en medio del mar de la indiferencia?

## CANTO FINAL

***Tomad Virgen pura, nuestros corazones, no nos abandones, jamás, jamás, no nos abandones, jamás, jamás.***

*Mil querubes bellos, orlar tu dosel, quiero estar con ellos, Virgen llevame contigo en el cielo, colmado mi anhelo, que feliz seré.*

***Tomad...***



## CANTO INICIAL

*Gracias quiero darte por amarme.*

*Gracias quiero darte yo a ti, Señor.*

*Hoy soy feliz porque te conocí,*

*gracias por amarme a mí también.*

***Yo quiero ser, Señor, amado,***

***como el barro en manos del alfarero,***

***toma mi vida, hazla de nuevo,***

***yo quiero ser un vaso nuevo.***

*Te conocí y te amé. Te pedí perdón y me escuchaste.*

*Si te ofendí, perdóname Señor, pues te amo y nunca te olvidaré.*

AUXILIARES PARROQUIALES  
DE CRISTO SACERDOTE



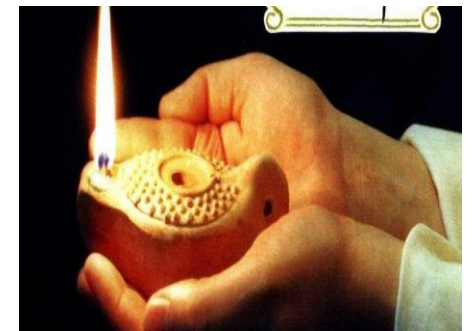
## LECTURA DEL EL EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO 12,46-50

Mientras Jesús aún estaba hablando a la multitud, su madre y sus hermanos estaban afuera, deseando hablar con Él. Y alguien le dijo: “Tu madre y Tus hermanos están afuera y Te quieren hablar.” Pero Jesús respondió al que le informó: “¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?” Y extendiendo la mano hacia sus discípulos, dijo: “¡Miren, aquí están mi madre y mis hermanos! Porque cualquiera que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre”.

## SILENCIO REFLEXIVO

## LA TOTALIDAD DEL DON EN LA VOCACIÓN CRISTIANA

Lo más propio y personal que tiene el hombre es el amor. O, más exactamente, su capacidad de amor y de ser amado. Esta doble capacidad es su mayor riqueza y puede ser también su mayor riesgo. Lo mismo que la libertad. El hombre, en cuanto persona, ser inteligente y libre, está abierto a toda comunión personal. El hombre es sobre todo, pura apertura y aspiración radical a Dios, porque resulta que en Dios se salva mejor que en sí mismo. Y Dios es quien está al



fondo de nuestras aspiraciones. Quizá de una manera inconsciente, pero real. Como diría Mary Starkey- Greig, hay en el alma humana tres abismos; La conciencia de nuestra radical pobreza, el aislamiento de nuestra ignorancia y el hambre insaciable de nuestro amor. Y estos tres abismos son tres capacidades para el infinito.

Dios es el único que puede llenar nuestro vacío interior. Cuanto más hayamos profundizado en este triple abismo nuestro o en esta triple “soledad” más dispuestos estaremos para una triple unión de personas; la unión de nuestro “yo”, de nuestra personalidad individual con el Padre, Ser y Vida; la unión de nuestro entendimiento tenebroso con la Persona del Conocimiento que es el Verbo; la unión de nuestro amor solitario con la Persona del Amor, que es el Espíritu Santo. Jesucristo por ser Dios y hombre, responde de la manera más perfecta y absoluta a todas las exigencias y anhelos del corazón del hombre. Es una persona viva y presente, que ama con amor divino y con amor humano, con amor personal y absolutamente desinteresado. Cada uno tiene que descubrir que Cristo, para él, es Alguien. Alguien que le ama, que quiere entablar con él relaciones personales, de Tú a tú. Y que cada uno es también “alguien” para él, alguien inconfundible. Y que él desea nuestro amor, que es lo más propio y radicalmente nuestro. Cristo desea nuestra entrega personal y vivir en amistad con nosotros. En reciprocidad de amor. Esta es la más alta vocación del hombre. Una vocación divina.

Cristo sale al encuentro de cada hombre con un pregunta insoslayable y comprometedor: ”Y tú, ¿quién dices que soy yo?” Y cada hombre tiene que responder a esta pregunta personalmente. No puede remitirse a lo que han dicho o dicen otros. Tampoco negarse a responder. Porque frente a Cristo no es posible la neutralidad. (Mt 12, 20) La respuesta personal es la fe. Fe, que es acogida activa de Cristo como Persona y como Palabra. Fiarse de él sin más garantía que él mismo. Entregarse a él incondicionalmente. Creer en su amor personal, en la realidad de su carne, en su condición de Hijo de Dios y de Hijo del Hombre, creer en su resurrección y en su presencia viva en la Iglesia y en el mundo.

### INVOCACIONES

**(Respondemos: A TI, GLORIA Y ALABANZA POR LOS SIGLOS)**

- ✓ Cuerpo de Cristo engendrado para nosotros por María.



- ✓ Cuerpo de Cristo dado para salvación del mundo.
- ✓ Cuerpo de Cristo misterio de fe.
- ✓ Sangre de Cristo derramada en la cruz.
- ✓ Sangre de Cristo sello de la nueva alianza.
- ✓ Sangre de Cristo bebida de vida eterna.
- ✓ Corazón de Jesús abierto por la lanza.
- ✓ Corazón de Jesús rico en misericordia.
- ✓ Corazón de Jesús manantial de caridad.

### DE NTRRO. PADRE FUNDADOR, EL SIERVO DE DIOS JOSÉ PÍO GURRUCHAGA

¡Cuántas almas, el Señor, persigue y persigue de amor! ¡Qué no ha hecho para perseguirnos a nosotros. Qué no ha hecho para aplicarnos los méritos de la Encarnación y de la Redención. Gracias particulares... la principal la vocación, nos la ha dado de esas maneras tan providenciales, cuando quizás menos pesábamos en el Señor o en sus cosas; de qué manera tan singular ha ido preparando todos los caminos y quizás no según aquello que era nuestro gusto, ni hacia donde tendían nuestras inclinaciones para ir cerrándonos todos los demás caminos, para ir acorralándonos de una manera maravillosa “acorralándonos”. La vocación, que gracia tan singular... Tal vez algunas veces hemos estado en peligro de perderlo, porque la vocación también se pierde. ¡Ya lo creo que se pierde! ¡Cuántas almas buenas la han perdido! Los mismos Ejercicios Espirituales...Unas veces han sido amarguras, luchas, preocupaciones, tristezas, sequedades, en fin caminos del Señor para hacerse con nuestra alma. Él se ha preocupado de mí. Nada se escapa a sus ojos. Él siempre está actuando. Yo fui descubierta allá en su pensamiento creador. Se preocupó de mí. Determinó lugar y tiempo en que había de nacer, todas las circunstancias de mi vida, padres etc...¡Cómo me ama el Señor! Ante amor tan fino qué menos puedo hacer que decir a mi vez con San Ignacio de Loyola: “Tomad Señor y recibid toda mi libertad” Entiéndelo, Auxiliar Parroquial, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad. Vos mi los disteis”. Es verdad, todo lo hemos recibido de Él. Vos me lo disteis a Vos Señor lo torno: que entrega tan total, tan perfecta ¡ya lo creo! Como que no se realiza de un modo exacto en la práctica, sino en la vida religiosa. “